

# “Tercio de Cántabros Montañeses 1806 – 1820”

## Agrupación de recreación histórica

La agrupación de recreación histórica “Tercio de Cántabros Montañeses 1806 – 1820” se nuclea dentro de la “Asociación Civil y Cultural de Recreación Histórica Argentina” ACICURHA. (Res. I. G. J. N° 00401/07). La misma investiga y recrea las vestimentas y circunstancias históricas que rodearon los eventos del Buenos Ayres de 1806-1810. En septiembre de 2006 un grupo de civiles aficionados a la historia militar, inicia la formación de un grupo de “recreadores”-reen-actors- al estilo de los ya existentes en países de Europa, inspirados principalmente en los grupos de España. Por “recrear” se entiende hacer historia “visual”, desde reproducir de la manera más fiel posible los uniformes así como todos los movimientos y costumbres que las milicias de la época realizaban, hasta la representación en lugares históricos de hechos significativos en el desarrollo de la historia argentina. Esto implicó un importante trabajo de investigación histórica en archivos de todo el país, en muchos casos poniendo al descubierto datos, registros o documentos inéditos sobre un tema determinado.

Las recreaciones de combate se realizan evocando batallas históricas, pudiendo consistir simplemente en demostraciones de las tácticas y técnicas básicas de evoluciones de infantería y caballería. Las “batallas” se representan con secuencias previamente concertadas de los mandos siendo ésta la recreación en el sentido más estricto. Los movimientos se prevén de antemano para que los diferentes grupos

realicen las mismas acciones históricas de las batallas originales. Generalmente se realizan cerca del campo de batalla histórico o en un lugar muy similar al original. Las recreaciones varían en tamaño, desde unos pocos cientos a varios miles de participantes, así como los espacios utilizados. Es preferible un lugar a escala en referencia a la cantidad de recreadores, que un campo que por sus dimensiones los mismos se pierdan en su extensión.

Es de destacar la participación de mujeres en la recreación histórica, no haciendo diferencia esta actividad en el género de los recreadores. Las mismas visten ropa civil o uniforme recreando junto con sus compañeros los diferentes cuerpos históricos.

El Tercio de Cántabros Montañeses, comenzó sus actividades en la Casa de Cantabria de Buenos Aires en septiembre de 2006 y desde abril del 2011 realiza sus prácticas con uniforme histórico en el Museo Beccar Varela, Quinta de los Ombúes de San Isidro.

Desde septiembre de 2006 hasta el presente, el Tercio de Cántabros Montañeses participa en numerosas presentaciones. Entre las que se enumeran:

Ciudad de Buenos Aires. Recreaciones con motivo del “Día del Ejército” junto al Regimiento 1° “Patricios” en el Campo de Polo.

Fuerte Barragán. Ensenada. Prov. de Buenos Aires. Participación en la recreación histórica más importante de Sudamérica, evocando las invasiones inglesas, que

se realiza de forma anual. Ciudad de Buenos Aires. Ceremonia conmemorativa del “Bicentenario del Bautismo de Fuego de la Legión de Patricios Urbanos de Buenos Ayres”, en la Plaza de Armas en el Histórico Cuartel de Palermo.

Ciudad de Buenos Aires. Ceremonia Religiosa en el Convento de Santo Domingo, con motivo de la conmemoración a los 200 años del Bautismo de Fuego del Tercio de Montañeses durante la Defensa de Buenos Aires del 5 de Julio de 1807.

Ciudad de Buenos Aires. Desfile junto a Granaderos a Caballo y Regimiento Patricios, con motivo de la conmemoración de declaración de la Independencia de la República Argentina.

Actos por los aniversarios de la Reconquista y Defensa de Buenos Aires de 1806 y 1807. Cenotafio de los caídos en Islas Malvinas, Plaza San Martín de la ciudad de Buenos Aires.

Monte Caseros, Corrientes. Invitación del Regimiento N° 4 “Mecanizado” y Centro de ex Combatientes de Monte Caseros, con motivo de la conmemoración de la gesta de Malvinas.

Recreaciones de combates históricos en las ciudades de San Isidro, Las Heras, Mar de Ajó, 25 de Mayo, Chascomús, Navarro, Concordia.

Integrantes del Tercio:

Coronel: Rubén H. Rocchiccioli

Sargento: Fabián Bonvecchiato

Sargento: Gustavo Bermúdez

Tropa: Mariano Araujo, Gonzalo Bon-

vecchiato, Sebastian Cáceres, Hernán Castro, Don Joaquín Díaz, Mariano Di Carlantonio, Don Mariano Etchegaray, Nicolás Perone, Gabriel Popolizio, Martín Pastafiglia, Nicolás "Junior" Perone, Franco Calo, Federico Calo, Nicolás "Toto" Perone, Nerina Policastro, Jorge Heredia, Ezequiel González, Ana Santiago, Rafael Vaini, Ernesto Valenta, Martín Ocampo.  
Página web: [www.granaderos.com.ar](http://www.granaderos.com.ar)  
Mail: [cantabros1807@gmail.com](mailto:cantabros1807@gmail.com)

### Historia Del Tercio De Cántabros Montañeses De Buenos Aires

El Tercio de Cántabros Montañeses fue uno de los cuerpos urbanos milicianos creados en la ciudad de Buenos Aires en 1806, para enfrentar la amenaza de una segunda invasión británica. Conformado por cántabros y sus hijos criollos residentes en la ciudad, el Tercio combatió heroicamente en la gloriosa Defensa de Buenos Aires del 5 de julio de 1807. En la actualidad un grupo de recreación histórico argentino, rescató del olvido a este cuerpo, recreándolo de forma rigurosa y realizando una intensa actividad cultural.

### Acontecimientos en Europa y en el Río de la Plata

A principios del siglo XIX, Gran Bretaña se encontraba en guerra desde hacía años con la Francia republicana. La Paz de Amiens fue sólo un paréntesis y en 1804 la guerra se había reiniciado. Por otro lado la posición de neutralidad de España era muy precaria, amenazada por Francia en sus fronteras, apenas podía hacer frente a la influencia del nuevo imperio francés, ya que Napoleón le exigía una alianza contra los británicos.

En 1804 la captura de 3 fragatas españolas venidas desde Bs. As. por parte de los británicos, obligaron a España a declarar la guerra a Gran Bretaña. Finalmente, la victoria del almirante inglés Nelson en Trafalgar sobre la flota franco-española, daba el dominio del mar en manos del rey Jorge III. La desaparición de gran parte de la flota española, dejaba librada a su suerte a los territorios españoles de ultramar, por lo que los británicos pusieron sus miras en la cuenca del Río de la Plata.

A fines del siglo XVIII, España debió enfrentar una serie de circunstancias políticas, las cuales motivaron que el sistema defensivo del Virreinato quedará obsoleto. Ante las solicitudes de los sucesivos virreyes rioplatenses, la Corte española de-



Impresionante y realista imagen de una batalla

cidó realizar una reorganización militar.

El "Reglamento para las Milicias disciplinadas de Infantería y Caballería del Virreinato de Buenos Ayres" -impreso en Madrid- de 1801 realizado por el entonces subinspector general marqués de Sobremonte, contenía las normas para la nueva organización dispuesta para las milicias de todo el virreinato. Si bien el Reglamento no daba disposiciones especiales para la formación de milicias urbanas, establecía implícitamente que todos los habitantes no alistados en los cuerpos de milicias disciplinadas pertenecían a las urbanas, por ser general el deber de tomar las armas en defensa del Rey y de la religión.

Desde 1805 el Río de la Plata sufre continuas situaciones de alarma frente a la amenaza cierta de esperar una expedición invasora británica. En Buenos Aires gobernaba el virrey Sobremonte, funcionario honesto y leal a la corona -y aunque autor del Reglamento militar de 1801-, pero de escasa experiencia militar.

El 25 de junio de 1806 confirmando la amenaza, desembarcan al sur de la capital 1.600 británicos al mando del Gral. Beresford. Aquel día la milicia reunida recibió con gran confusión, sables, pistolas, fusiles y la orden del virrey de dirigirse al lugar de desembarco para detener a los invasores.

La ineficaz preparación de esta fuerza se vio evidenciada en la derrota que sufrió en las cercanías de Quilmes un día después, el 26 de junio. Al día siguiente las fuerzas británicas comenzaron su avance sobre

Buenos Aires y, luego de derrotar una débil resistencia en el Puente de Gálvez (actual Puente Pueyrredón), los invasores marcharon en dos columnas primero por la calle Larga (actual Montes de Oca), luego por la actual Martín García y por último la calle Santo Domingo (actual Defensa). Bajo una pertinaz llovizna los invasores llegaban a la Plaza Mayor, ocupaban la Fortaleza y el día siguiente el sábado 28, era arriada la bandera del Rey, izándose el pabellón británico. Mientras tanto el virrey Sobremonte abandonaba la ciudad retirándose hacia Córdoba.

La población de Buenos Aires quedó sorprendida y consternada ante la imagen de las tropas británicas desfilando por las calles de la ciudad. Pero una vez pasado el momento de confusión, las opiniones y los esfuerzos de los habitantes de Buenos Aires tuvieron un denominador común: el deseo inocultable de desalojar a los invasores. El capitán de navío Santiago de Liniers desde Colonia le enviaba una carta al gobernador de Montevideo prometiéndole su disposición de reconquistar la capital con 500 hombres de tropa veterana. Aceptado el proyecto, Liniers luego de organizar las tropas, salió de la Plaza de Montevideo el 22 de julio al mando de la expedición reconquistadora, contando con 884 hombres y 8 cañones.

El 4 de agosto, Liniers desembarcaba en el puerto de Las Conchas, en las cercanías de Tigre al norte de Buenos Aires. Al día siguiente la expedición levantaba



Una formación con el marco adecuado

campamento cerca de San Isidro y el 6 de agosto las milicias al mando de Juan Martín de Pueyrredón se unían a las fuerzas de Liniers.

El 12 de agosto la expedición reconquistadora inició el ataque sobre la guarnición británica de Buenos Aires, contando con el apoyo de la población. Luego de varias horas de sangrienta lucha, Beresford pedía el cese al fuego saliendo las tropas invasoras del Fuerte, quedando éstos prisioneros.

Historia del Tercio de Urbanos Cántabros Montañeses de Buenos Aires

Organización de las milicias voluntarias.

La mala actuación de las fuerzas virreinales, probada por la caída de Buenos Aires a fines de junio de 1806 en manos de un pequeño contingente británico, mostró la ineficacia de las milicias sin instrucción ni disciplina, mal armadas y comandadas, al enfrentarse a tropas bien entrenadas en la práctica de la guerra. La acción de la Reconquista, también puso de manifiesto la importancia de unión de las fuerzas morales. Aprovechando el gran entusiasmo que la victoria había provocado en el pueblo y estando acéfala la principal autoridad por ausencia del Virrey Sobremonte, el Cabildo de Buenos Aires provocó la reunión de un congreso general "para afirmar la victoria". De esta manera Buenos Ayres se preparaba para lo que intuían sería un segundo intento de ocupación.

El 14 de agosto de 1806, se resolvió encargar a una Junta de Guerra el estudio y solución "del modo de afirmar la victoria,

disponiendo el número de tropas que necesita la ciudad y su costa para resistir al refuerzo que se teme y aun se asegura que esperaban nuestros enemigos los ingleses; el sueldo que ha de ganar y de dónde se ha de pagar por ahora".

Designado Santiago de Liniers por imposición del pueblo de Buenos Aires Comandante de las armas, se dedica junto a la Junta de Guerra, al estudio y deliberaciones para la organización de las nuevas fuerzas y la determinación de las medidas para asegurar la defensa de la capital y su costa. El 6 de septiembre de 1806, Liniers realiza una proclama llamando a la creación de los Cuerpos urbanos para la defensa de Buenos Aires, convocándolas el día 9.

Como consecuencia de estas actividades se crearon más de doce cuerpos de voluntarios de distintas regiones o grupos étnicos peninsulares y americanos. Estos eran: Cuerpo de Patricios; de Arribeños (provincias del norte del Virreynato); de Patriotas de la Unión (Artillería); de Naturales, Pardos y Morenos (indios y negros); Tercios o Cuerpos de Cántabros Montañeses; de los cuatro Reynos de Andalucía; de Voluntarios Gallegos, de Vizcaínos (Cántabros de la amistad) y de Urbanos Voluntarios de Cataluña.

El 18 de septiembre se crea el Tercio (término en recuerdo de la gloria pasada de la nación) o Cuerpo de Urbanos Cántabros Montañeses, el personal de esta unidad se componía de los hijos de la región que en el futuro formaría la provincia de Santander y por los criollos hijos de cántabros montañeses que vivían en

Buenos Aires. El Cuerpo fue formado por Don José de la Oyuela, de origen castellano, quien asumió como comandante en jefe, siendo su segundo Manuel de la Piedra, capitán de la 2ª compañía. El 20 de diciembre de 1806, Liniers ante el pedido de dimisión de la Piedra nombra al capitán Pedro Andrés García (26/04/1758 - 21/04/1833) como 2º Comandante del Tercio, éste había nacido en el pueblo de Caranceja, perteneciente a la antigua abadía de Santillana del Mar, cerca de Santander (antigua provincia española de Santander). El Cuerpo tenía su Cuartel en una casa arrendada en la calle Cabildo de la ciudad, propiedad de Pedro Andrés García

El Tercio de Cántabros Montañeses había nombrado como su patrona a la Santísima Trinidad, advocación de la Iglesia Matriz de la ciudad.

Las banderas del Cuerpo fueron bendecidas el 9 de noviembre junto a las banderas de la Legión de Patricios, en sublime ceremonia en la Santa Iglesia Catedral de Buenos Aires, teniendo el privilegio entonces de ir junto con los patricios a la vanguardia de los demás cuerpos de voluntarios. Las banderas fueron guardadas en el Cabildo de la ciudad de Buenos Aires.

#### El Tercio de Montañeses y la gloriosa defensa de Buenos Aires

El 28 de junio de 1807 fuerzas británicas al mando del general John Whitelocke iniciaban el anunciado ataque, desembarcando en la Ensenada de Barragán al sur de Buenos Aires. Ante su avance, entre el 1 y 2 de julio de 1807, Liniers tomó posiciones desplegando su línea de batalla de aproximadamente 8.000 hombres a tres cuadras al sur del Riachuelo: El ala derecha, División Balbiani; el centro, División Elfo; ala izquierda, División Velazco y la Reserva, División Gutiérrez de la Concha. En esta última desplegaba el Tercio de Montañeses junto con los Dragones, el Tercer batallón de Patricios, la compañía de Miñones -destacada con el Tercio de Montañeses-, dos escuadrones de caballería y catorce piezas, con un total de 1.580 hombres.

Los británicos, que habían cruzado el Riachuelo por el Paso de Burgos, habían evitado el combate y entrando a la ciudad por Miserere (actual Plaza Pueyrredón), el 2 de julio. La División de Balbiani, junto a la reserva de De la Concha, retrocedieron desde sus posiciones del Riachuelo hasta la Plaza Mayor. Al día

siguiente el capitán García -designado al mando del Tercio de Montañeses- fue el encargado de organizar los cantones del sector izquierdo (sur) del dispositivo de defensa de la Plaza de Buenos Aires. La posición de los montañeses formaba, "(...) una cruz cuyo centro estaba en la bocacalle de Santo Domingo. Los dos brazos se extendían unas veinte varas a uno y otro lado de la calle Belgrano hacia la de Bolívar y la de Balcarce. Se prolongaba por la de la Defensa hasta la de Méjico, y tenía su retaguardia y sus reservas en el Fuerte, en la plaza central y en los cantones vecinos a ella."

En la mañana del 5 de julio desde el oeste (actual plaza Miserere) se produjo el ataque británico, siendo rechazadas todas las columnas en todos los puntos de la defensa. En el convento de Santo Domingo las unidades de elite británicas al mando del general de Brigada Robert Craufurd y del teniente coronel Denis Pack, fueron derrotadas y se rindieron en su totalidad ante el Cuerpo de Montañeses y Patricios. Los montañeses fueron de los cuerpos que mas bajas sufrieron: 23 muertos y 22 heridos.

El 19 de julio se celebró en la Catedral de Buenos Aires un "Tedeum" en conmemoración de la victoria contra los británicos. El Cuerpo de Montañeses presentó sus banderas y el estandarte del 71 -rendido en la reconquista de Buenos Aires en 1806 - que fue recapturado por el soldado Manuel Pernía de la cuarta compañía de dicho cuerpo cuando los británicos se rindieron en la iglesia de Santo Domingo en aquel glorioso 5 de julio de 1807.

### Campaña

Después de la evacuación británica de la Plaza de Montevideo, el Cuerpo de Cántabros Montañeses prestó guarnición en la Plaza de Montevideo, formándose para tal propósito una compañía de granaderos. Esta unidad fue uniformada a costa del comandante Pedro Andrés García.

El 1 de enero 1809 se produjo una sublevación contra el Virrey Liniers, encabezada por Martín de Alzaga con el apoyo de los Tercios de Vizcaños, Tercio de Gallegos al mando de José Fornaguera y Catalanes al mando de Rezabal, que exigían la renuncia del Virrey Liniers. El Tercio de Montañeses y su comandante García, junto a los patricios y arribeños defendieron con sus armas al virrey.

Al comandante Pedro Andrés Gar-



Realismo y escenografía

cía, le fue otorgado ante "los distinguidos servicios (...) en la Reconquista y Defensa de esta ciudad, en la conservación de la Autoridad Soberana (...) contra los insurgentes, (...) y los crecidos desembolsos hechos de su peculio para Uniformar la mayor parte de su Batallón" una "merced de tierras" por el Virrey Santiago de Liniers el 4 de junio de 1809.

El 11 de septiembre de 1809 el nuevo virrey Cisneros, dictó una providencia determinando la nueva organización de las fuerzas voluntarias de la capital.

Por la misma se formaron cinco batallones de infantería: el 1° y el 2° se formó con los tres del Cuerpo de Patricios, el 3° con el Cuerpo de Arribeños, el 4° con el Tercio de Montañeses y el 5° con el de Andaluces.

El Tercio de Cántabros Montañeses, pasó entonces a constituir el 4° batallón de infantería, con una fuerza efectiva al igual de una unidad veterana, de una compañía de granaderos y ocho de fusileros, componiéndose su Plana mayor de un comandante con el grado de coronel, un sargento mayor, dos ayudantes, dos abanderados, un capellán, un cirujano, un tambor mayor y dos pífanos.

El 25 de Mayo de 1810 se produce la Revolución de Mayo, que tendrá como resultado la elección del primer gobierno patrio. Al establecerse la Junta Provisional Gubernativa en Buenos Aires, la misma fue apoyada por el coronel Pedro A. García y el 4° batallón -ex Cuerpo de Montañeses -. Por un decreto del 29 de

mayo la Junta Provisional Gubernativa, reconociendo la estructura militar preexistente, eleva a Regimientos las unidades militares de Buenos Aires: "Los Batallones militares existentes se elevarán a Regimientos, con la fuerza efectiva de mil ciento diez y seis plazas; reservando la junta proveer separadamente sobre el arreglo de la caballería y artillería volante." Continuando con las reformas, el 4 de julio se dispone la fusión de los regimientos N° 4 y N° 5, en un nuevo N° 4 que siguió con la misma Plana Mayor, siendo declarado veterano. El 12 de julio de 1810, dos compañías del Regimiento 4° -ex montañeses- parte desde Monte Castro -actual barrio de Flores de la ciudad de Buenos Aires- forman parte "La expedición de auxilio a las Provincias Interiores" al mando del coronel Francisco Antonio Ortiz de Ocampo. La misma se formó con los cuerpos existentes, formando con dos compañías por cada regimiento, con un total de 1176 hombres.

En diciembre de 1811 el Regimiento 4° -ex montañeses- es reforzado con elementos del Regimiento 3° del ex cuerpo de arribeños, formándose un nuevo Regimiento N° 2.

El actual Regimiento 4° de Infantería Mecanizado con asiento en Monte Caseros, reconoce como su antecesor al "Tercio de Cántabros Montañeses", usando esta unidad del Ejército Argentino el uniforme histórico del mismo que hace 200 años defendió glóriosamente su patria del invasor.